

MARBELLA TORREALBA  
Universidad de Carabobo  
miculturasiglo21@gmail.com

Recibido: 13-12-2016

Aprobado: 15-06-2017

#### Resumen

En las últimas décadas América latina ha estado experimentando cambios y rupturas históricas importantes que señalan y perfilan nuevas formaciones, construcciones y articulaciones sociopolíticas y epistémicas de Estado y de sociedad, que son resultado y parte de las estrategias de acción y lucha de los movimientos ancestrales, de su insurgencia política-epistémica, que sin duda está abriendo camino a la posibilidad de un nuevo horizonte, o de un vuelco o giro de carácter decolonial. Esta visión es evidente en el concepto de interculturalidad, que, más que un constructo, es una actitud necesaria en este mundo globalizado. Este ensayo pretende ampliar este debate que se ha puesto de moda y ha sido punta de lanza en los proyectos políticos y epistemológicos de estos países en las últimas décadas. Asimismo, trata de hacer visible, a través de los postulados de Catherine Walsh, el uso y sentido contemporáneo y coyuntural que se le ha dado al concepto de interculturalidad, haciendo especial énfasis en la distinción que ella hace entre una interculturalidad, que es funcional al sistema dominante y otra concebida como proyecto político de descolonización, transformación y creación.

**Palabras clave:** Catherine Walsh, interculturalidad, colonialidad del poder.

#### CONCEPTUAL CONSTRUCTIONS OF INTERCULTURALITY FROM CATHERINE WALSH'S VIEW

##### Abstract

In the last decades, Latin America has been undergoing important historical changes and ruptures that lead to new sociopolitical and epistemic conceptions, constructions and articulations of State and society. They are result and part of the action and fight strategies of the ancestral movements, its political-epistemic insurgency that is opening ways to the possibility of a new de-colonial horizon or turn. This vision is evident in the concept of interculturalidad that rather than a definition, is a necessary attitude in a globalized world. This article aims to broaden the discussion of a key topic in political and epistemological projects of recent decades in Latin American countries. Likewise, it pretends to make visible, through the postulates of Catherine Walsh, the contemporary and conjunctural use and sense given to the concept of multiculturalism, with special emphasis on the distinction she makes between a multiculturalism that is functional to the dominant system and other conceived as a political project of decolonization, transformation and creation.

**Key words:** Catherine Walsh, interculturalidad, colonialization of power.

## Introducción

Desde las últimas décadas del siglo XX las luchas de los movimientos sociales, políticos-ancestrales en América latina y sus demandas por reconocimiento, derechos y transformación social, han convertido el concepto de interculturalidad en un tema de moda. Es un discurso que está presente en las políticas públicas y en las reformas educativas y constitucionales de estos países, del mismo modo en contextos con intereses sociopolíticos muy variados y opuestos, haciendo que la comprensión del concepto muchas veces quede amplia y difusa. En este sentido el presente ensayo trata de explicar desde la mirada de Catherine Walsh (experta en el tema), el uso y sentido contemporáneo y coyuntural de la interculturalidad, haciendo especial énfasis en el campo educativo, de esta manera el propósito del mismo es recrear la distinción que ella hace del concepto entre una interculturalidad que es funcional al sistema dominante y otra concebida como proyecto político de descolonización, transformación y creación.

En el marco de lo expuesto es importante saber que Catherine Walsh, es una intelectual involucrada durante muchos años en los procesos y luchas de justicia y transformación social de los pueblos latinoamericanos. Su trayectoria inicia primeramente en Estados Unidos (donde trabajó de cerca con Paulo Freire) y, en los últimos 20 años, en Abya Yala (América latina) y Ecuador, donde tiene una larga experiencia de acompañamiento a los procesos de los movimientos indígenas y afro-descendientes. Actualmente es profesora principal y directora/fundadora del Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, un programa/proyecto con enfoque en el entretendido de cultura, política, economía, lucha social, y pensamiento crítico, y dirigido

a intelectuales comprometidos y de media carrera de la región andina y de América Latina. Durante 10 años fue la coordinadora del Fondo Documental Afro-Andino, siendo miembro hoy de su equipo coordinador. Además es coordinadora de la Cátedra de Estudios Afro-Andinos.

### **La interculturalidad como concepto, nueva perspectiva y práctica “otra”**

Comprender el concepto de interculturalidad desde la mirada de Catherine Walsh, es explorar los múltiples usos de esta categoría en el acontecer social. Aun cuando ella hace especial énfasis en el campo educativo, lo interesante de su obra radica en la interpretación que hace del concepto llevándolo más allá de lo educativo, enfocándose en el proyecto político, epistémico y ético de la interculturalidad crítica y en las reformas constitucionales que se han levantado con las luchas de los movimientos indigenistas y afro-descendientes y sus demandas por reconocimiento, derecho y transformación social, al mismo tiempo que extiende su mirada para abordarlo desde otras perspectivas, como son la que están ligadas a los diseños globales del poder, el capital y el mercado.

Para Catherine Walsh, la interculturalidad es más que un simple concepto de interrelación entre culturas, lo señala con un significado más profundo, “significa procesos de construcción de conocimientos “otros”, prácticas políticas “otras”, de poderes sociales “otros” y de otros modelos de sociedad”, “formas distintas de actuar y de pensar con relación a/ y en contra de la Modernidad/Colonialidad”. Esto implica un pensamiento, práctica, poder y paradigma de y desde la diferencia, desviándose de las normas dominantes y a la vez desafiándolas, abriendo así la posibilidad para la descolonización.

---

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la interculturalidad planteada desde la realidad latinoamericana es un concepto que nace en oposición a los viejos constructos teóricos que son creados por la academia para ser aplicados a todo objeto o caso que se presenta para su análisis. Tal como es presentado aquí, es un concepto formulado y cargado de sentido principalmente para el movimiento indígena-Ecuatoriano, quienes a partir de 1990 lo definen como un “principio ideológico Otro” que refleja un pensamiento propio, no basado en los legados eurocéntrico, ni en las perspectivas de la modernidad. No se limita a las inter-relaciones y comunicaciones entre personas y grupos, por el contrario se extiende a la afirmación y fortalecimiento de lo propio, de lo que ha sido subalternizado o negado por la Colonialidad.

Desde este punto de vista, la interculturalidad como concepto, nueva perspectiva y práctica “otra” encuentra su sostén y razón de existencia en el matiz colonial de la modernidad, y específicamente en la Colonialidad del poder. Su intención es precisamente llamar la atención sobre la Colonialidad del poder como también de la diferencia colonial, tal como ellas son pensadas y practicadas, particularmente por el pensamiento alternativo que proporcionan con relación a la clasificación étnico-racial, la dominación estructural y la descolonización.

La aplicación del concepto en diversos escenarios con intereses sociopolíticos muy opuestos, hace que la comprensión del mismo sea muy amplia y difusa, de manera tal que la autora trata de explicar el uso y sentido contemporáneo y coyuntural de la interculturalidad desde tres perspectivas distintas.

### Tres perspectivas distintas de la interculturalidad

La primera perspectiva la describe como *Relacional*,

es decir la que hace referencia al contacto e intercambio entre culturas, entre personas, prácticas, saberes, valores y tradiciones culturales distintas, los que a su vez podrían darse en condiciones de igualdad o desigualdad. (Walsh, s/f :28). Desde esta perspectiva se asume la interculturalidad que ha existido en América Latina, porque siempre ha existido el contacto y la relación entre los pueblos indígenas y afrodescendientes y la sociedad blanco-mestiza criolla, donde el mestizaje, los sincretismos y las transculturaciones que forman parte central de la historia y “naturaleza” latinoamericana-caribeña, representan su mejor evidencia. No obstante para la autora, el problema con esta perspectiva es que, oculta o minimiza la conflictividad y los contextos de poder, dominación y Colonialidad continúa en que se lleva a cabo la relación.

La segunda perspectiva de interculturalidad la denomina como *Funcional*. Aquí, el concepto de interculturalidad se arraiga en el reconocimiento de la diversidad y diferencias culturales. Desde esta perspectiva -que busca promover el diálogo, la convivencia y la tolerancia-, la interculturalidad es “funcional” al sistema existente, no toca las causas de la asimetría y desigualdades sociales y culturales, tampoco “cuestiona las reglas del juego”, por eso “es perfectamente compatible con la lógica del modelo neoliberal existente”. Varios autores han definido esta lógica como “la nueva lógica multicultural del capitalismo global”, una lógica que reconoce la diferencia, sustentando su producción y administración dentro del orden nacional, neutralizándola y vaciándola de su significado efectivo, volviéndola funcional a este orden y, a la vez, a los dictámenes del sistema-mundo y la expansión del neoliberalismo (Muyolema, 2001. Cit. Walsh. 2007).

En este sentido, el reconocimiento y el respeto a la

diversidad cultural se convierten en una nueva estrategia de dominación, que apunta no a la creación de sociedades más equitativas e igualitarias, sino al control del conflicto étnico y la conservación de la estabilidad social con el fin de impulsar los imperativos económicos del modelo (neoliberalizado) de acumulación capitalista. Ahora “incluyendo” a los grupos históricamente excluidos en su interior. La ola de reformas educativas y constitucionales de los últimos años -las cuales reconocen el carácter multiétnico y plurilingüístico de los países e introducen políticas específicas para los indígenas y afrodescendientes- son parte de esta lógica multiculturalista y funcional.

La tercera perspectiva - es la de la interculturalidad **Crítica**. Esta perspectiva, no parte del problema de la diversidad o diferencia en sí, sino del problema estructural-colonial-racial. Es decir, de un reconocimiento de que la diferencia se construye dentro de una estructura y matriz colonial de poder racializado y jerarquizado, con los blancos y “blanqueados” en la cima y los pueblos indígenas y afrodescendientes en los peldaños inferiores.(Walsh, s/f :30) Desde esta posición, la interculturalidad se entiende como un instrumento, como un proceso y proyecto que se construye desde la gente -y como demanda de la subalternidad-, en contraste a la funcional, que se ejerce desde arriba. Apuntala y requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir y vivir distintas. Por ello apunta contundentemente en relación a esta última forma de entender la interculturalidad (Ob.cit:10) que:

La interculturalidad entendida críticamente aún no existe, es algo por construir. Por eso, se entiende como una estrategia, acción y proceso permanentes de relación y negociación *entre*, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría,

equidad e igualdad. Pero aún más importante es su entendimiento, construcción y posicionamiento como proyecto político, social, ético y epistémico -de saberes y conocimientos-, que afirma la necesidad de cambiar no sólo las relaciones, sino también las estructuras, condiciones y dispositivos de poder que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización y discriminación.

La interculturalidad, entonces, desde estas perspectivas definen tres sendas, las dos primeras, puede decirse que se han naturalizado, pero la tercera, la perspectiva crítica, debe perfilarse hacia la organización de un proceso que vaya develando en el accionar, ya que se puede desde ella “...significar en los auto-reconocimientos(...) la trascendencia de lo universal a lo multiversal” Mambel (2013:448), entendiendo para ello que lo universal está contenido en las perspectivas relacional y funcional, ya que se acciona desde el universo cultural desde donde emanaron las categorías de cultura, diferencia y diversidad, desde el cual se invisibiliza a los diferentes, en la interculturalidad crítica lo multiversal respeta y reconoce las diferencias y en relación a ella refiere Walsh, (2007:47) que la misma:

...tiene una significación (...) ligada a geopolíticas de lugar y espacio desde la historia y actual resistencia de los indígenas y de los negros, hasta sus construcciones, hasta sus construcciones de un proyecto social, cultural, político, ético y epistémico orientado a la descolonización y a la transformación. (...) señala y significa procesos de construcción de un conocimiento otro, de una práctica política otra de un poder social (y estatal) otro y de una sociedad otra; una forma otra de pensamiento relacionada con y contra la modernidad/colonialidad, y un paradigma otro que es pensado a través de la praxis política.

Propone la autora desde esta tercera perspectiva la emergencia de una nueva forma de entender la diversidad desde el cuestionamiento a la colonialidad del poder, pensando desde la diferencia apuntando hacia la construcción de una sociedad distinta, partiendo para

ello de la develación de la tríada colonialidad del poder-saber-ser y ello es posible desde el pensamiento de los pueblos originarios de América Latina, porque sus lógicas de convivencia constituyen prácticas desde cosmovisiones distintas a la estructura del sistema-mundo capitalista, en el cual importa la mercancía y no el ambiente ni el ser humano, desde la cosmovisión de nuestros pueblos originarios el centro siempre es el ser humano y la naturaleza, una vida en armonía con la naturaleza, tomando de ella solo lo necesario.

Desde este enfoque el saber científico no pone en riesgo el futuro del planeta, porque el saber, el conocimiento no lo controla una élite, el saber es colectivo y data de miles de años de práctica; en el caso de Ecuador que es la experiencia que la autora nos presenta en sus escritos se pone en práctica una manera de concebir el pensamiento desde el diálogo en ocasión de la organización de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y pueblos Indígenas y que tiene como base el pensamiento indígena, pero no es un simple diálogo, este proceso implica ir más allá del “diálogo con”, es según Walsh, (Ob.cit:59)

Una reformulación y perspectiva que no llevan simplemente a poner el conocimiento en diálogo sino a adoptar un posicionamiento crítico sobre esos conocimientos ante los objetivos del proyecto de transformación. En estos proyectos vemos un pensamiento crítico fronterizo y un posicionamiento que irrumpe en la universalidad de constructos como conocimiento, Estado y poder, afirmando las perspectivas indígenas y trabajando en el límite de las perspectivas indígenas y no-indígenas, alimentando una “interculturalización”.

De manera que Walsh nos invita a la revisión y profundización de la interculturalidad vista y entendida desde la crítica teniendo como meta la transformación y en el recorriendo ir más allá del simple diálogo como lo presenta el sistema, sino desde un proceso decolonial,

desde esa “energía que no se deja manejar por la lógica de la colonialidad” Mignolo, (2007), ello implica, accionar desde la comprensión y el respeto de la existencia de saberes otros y de identidades otras.

La experiencia que presenta en sus escritos sobre la interculturalidad en Ecuador arroja luces sobre América Latina y sobre la forma de accionar en los diálogos interculturales apuntando hacia una nueva forma de concepción del mundo, una forma que trascienda el sistema y que visibilice las diferencias desde el respeto y que desde ellas se construyan nuevos saberes, los cuales han de configurar nuevas formas de accionar y pensar el mundo, nuevas formas de representarnos desde lo que está y siempre ha estado, pero que desde la colonialidad se negó, se encubrió bajo definición de irracional, dado que estas lógicas “otras” como las de los pueblos originarios y los pueblos afrodescendientes no fueron reconocidas ni aceptadas dentro de la lógica del sistema-mundo, al develarlas desde la interculturalidad se visibilizan y en este sentido, Mambel (2016:993) nos refiere que para ello:

no hay la necesidad que se les reconozca desde otras medidas, porque sus medidas son las propias diferencias de sus multiversos culturales. De modo que hay un proceso que involucra la comprensión, el auto-reconocimiento a partir de las confrontaciones y de las negaciones a las que han sido sometidos

Desde la propuesta de una interculturalidad crítica se proporciona una poderosa herramienta que ayuda a configurar esas nuevas formas de ver y entender el mundo, que en suma no son “nuevas”, ya que siempre han estado bajo el velo de la racionalidad colonial como algo inferior, con etiquetas discursivas legitimadas por la ciencia como primitivo, charlatanería, brujería, y últimamente suavizadas bajo etiquetas como saberes populares, culturas populares, es decir, siguen estando

al margen de lo convencional, de lo establecido como único y válido por el sistema, lo cual indica que desde la colonialidad, el saber y la cultura son los que establecieron el poder dominante de los descendientes europeos en América; pero Walsh en su propuesta presenta una salida y una forma de apropiación que puede conducir a la superación de desmontaje total de la lógica colonial.

### Reflexiones

Tomando en cuenta los aportes de Catherine Walsh es posible razonar que la interculturalidad debe ser entendida como un proceso y proyecto político, social, epistémico y ético, dirigido a la transformación estructural y socio-histórica, que busca la construcción entre todos de una sociedad radicalmente distinta. “La construcción de otros modos de poder, saber y ser” que permitan ir más allá de los supuestos actuales que propone la filosofía intercultural o la educación intercultural. Por tal motivo es necesario ampliar los debates sobre este tema y crear acciones que no queden en el discurso o la pura imaginación; por el contrario se requiere de un accionar en cada instancia social, política, educativa y humana que rompa con la invisibilización de las diferencias que posicionan grupos, prácticas y pensamientos dentro de un orden que todavía es racial, moderno y colonial; nos brinda una valiosa herramienta conceptual para emprender los cambios, las transformaciones necesarias para un mundo verdaderamente pluricultural.

### Referencias

Mambel, Carmen. (2016) *Multiverso cultural pemón: negaciones, auto-negaciones y auto-reconocimientos*. En: Producción Intelectual en Ciencias de la Educación. Investigación y creación. Vol 1 N° 1. Universidad de Carabobo. Valencia. Venezuela.

Mambel, Carmen (2013) El género en la interculturalidad: negaciones y reconocimientos. En Arjé Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 7 número 12. Universidad de Carabobo. Valencia. Venezuela

Mignolo, W (2007) El pensamiento decolonial, desprendimiento y apertura. Un manifiesto. En: Castro G. S y Grosfogel, R. El giro deolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Pontificia Universidad Javeriana. Siglo del Hombre Editores. Santa Fe de Bogotá.

Walsh, C (2007) *Interculturalidad y Colonialidad del Poder. Un pensamiento y posicionamiento “otro” desde la diferencia colonial*. En: Castro G. S y Grosfogel, R. El giro deolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Pontificia Universidad Javeriana. Siglo del Hombre Editores. Santa Fe de Bogotá.

Walsh, C. (s/f) *(De)Construir la interculturalidad. Consideraciones críticas desde la política, la colonialidad y los movimientos indígenas y negros en el Ecuador*, Interculturalidad y política. Lima, Red de apoyo de las ciencias sociales, en prensa.

Walsh, C. (2005). Interculturalidad, conocimiento y decolonialidad. Signo y pensamiento. Número 46. Vol. 24 (ene-jun 2006). Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/viewFile/4663/3641>.

Walsh, C. (2007). Interculturalidad, colonialidad y educación. Educación y pedagogía. Número 48. Vol.19 (may-ago 2007). Disponible en: [http://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1265909654.interculturalidad\\_colonialidad\\_y\\_educacion\\_0.pdf](http://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1265909654.interculturalidad_colonialidad_y_educacion_0.pdf).

Walsh, C. (2009) *Interculturalidad, Estado, Sociedad. Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Quito: UASB/Abya Yala.

Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y educación intercultural. Documento disponible en: [http://www.uchile.cl/documentos/interculturalidad-critica-y-educacion-intercultural\\_110597\\_0\\_2405.pdf](http://www.uchile.cl/documentos/interculturalidad-critica-y-educacion-intercultural_110597_0_2405.pdf).